

Revista Electrónica Nova Scientia

Espacio público y capital social.

Un estudio de caso

Marina Inés de la Torre Vázquez

Catedrática e Investigadora de la Facultad de Arquitectura
Universidad De La Salle Bajío, León, Gto.

México

Marina Inés de la Torre Vázquez. Laguna de Términos 607 C, Int. 14, Colonia Lomas de la Trinidad, C.P. 37150 –
E-mail: marinadlt8@hotmail.com

© Universidad De La Salle Bajío (México)

Resumen

El presente reporte, aspira a integrar un enfoque que vincule, conforme a los objetivos específicos de una investigación más amplia, las condiciones espaciales y materiales de los espacios públicos en relación al capital social de sus usuarios, por medio del análisis empírico de un estudio de caso: el parque Jardín de la Luz de la Colonia Jardines del Moral, ciudad de León, Guanajuato. Por razones de extensión, en este artículo sólo se presentan los resultados correspondientes al análisis de la segunda variable: Capital social. Es necesario destacar, que si bien existe un abundante desarrollo teórico en relación al concepto, éste, ha dado lugar a múltiples discrepancias entre sus principales autores. A partir de un análisis crítico, se ha adoptado, el concepto instrumental del término, en el que confluyen teóricos como Pierre Bourdieu y James Coleman; como así también, los criterios de clasificación y valoración, propuestos por Robert Putnam.

Palabras claves: espacio público, interacción social, vida comunitaria y capital social

Recepción: 29-08-08

Aceptación: 08-12-08

Abstract

The present report, aspires to integrate an approach that ties, according to the specific objectives of one more a ampler investigation, the space and material conditions of the spaces public in relation to the social capital of its users, by means of the empirical analysis of a case study: the park Garden of the Light of the Colony Gardens of the Moral, city of Leon, Guanajuato. For extension reasons, in this article the results corresponding to the analysis of the second variable only appear: Social capital. It is necessary to emphasize, that although an abundant theoretical development in relation to the concept exists, this one, has given rise to multiple discrepancies between its main authors. From a critical analysis, it has been adopted, the instrumental concept of the term, in which Pierre Bourdieu and James come together theoretical like Coleman; like thus also, the criteria of classification and valuation, proposed by Robert Putnam.

Key words: public space, community life, social interaction and social capital

Introducción:

El espacio público, elemento esencial en la estructura de la forma urbana se convierte en el órgano más sensible que acusa los avatares de las nuevas dinámicas urbanas. Testimonian este hecho tanto las nuevas formas de re-apropiación y re-simbolización de los espacios públicos tradicionales cuando no su abandono; como la emergencia de aquellos nuevos espacios públicos de uso más restringido.

Algunos autores sugieren que las nuevas formas segregativas del urbanismo actual se corresponden con un declive del capital social en la última década (Putnam, 2003). Sin embargo, Jane Jacobs expresa que “cuando el capital social se ha perdido por cualquier causa, el rédito que produce desaparece hasta que nuevo capital social es lentamente acumulado” (Jacobs 1961:138). En tal sentido, la emergencia de nuevas formas de agregación supone la emergencia de nuevas formas de capital social presumiblemente diferentes de aquellas que surgen de los espacios de fuerte identidad territorial.

En este contexto resulta interesante describir y analizar los cambios en la configuración de los espacios públicos, como así también observar e interpretar las prácticas sociales que en ellos tiene lugar. Estas últimas, serán interpretadas a la luz de la teoría del capital social.

La configuración del espacio público tiene un rol importante en el desarrollo de la vida comunitaria. Los edificios se convierten, a través del diseño de su forma y disposición en el espacio, en instrumento para potenciar la vida social en la ciudad a través del espacio público. Sin embargo, el contacto y los estrechos lazos entre los vecinos (redes comunitarias formales e informales), no se establecen de modo espontáneo, únicamente en función de determinadas formas de edificios. Para que se desarrollen estas interacciones hace falta algo más que arquitectura. Para que los contactos entre los vecinos y las diversas formas de actividades comunitarias se desarrollen más allá de un nivel superficial, generalmente es preciso que tengan un interés común, emergencias comunes o problemas comunes.

En cuanto a los contactos más modestos y a menudo más funcionales (débiles), el marco físico desempeña indudablemente un papel más crucial y directo.

Las personas que usan el espacio público, generalmente, habitan en las edificaciones colindantes con estos espacios, las que constituyen los límites más o menos precisos, de las aceras, de las calles y de las plazas. El tránsito y permanencia de las personas en los espacios públicos, ofrecen las oportunidades de interacción, condición indispensable para la construcción de capital social.

La característica de esta interacción está vinculada, entre otras cosas, al perfil de sus actores. Indagar en él, nos permite obtener información en relación a la confianza social que las personas declaren tener, a las redes de cooperación formales e informales en las que participan, y al stock de relaciones sociales en su diversas modalidades de acción.

Las prácticas sociales pueden interpretarse a la luz de la teoría del capital social el cual, debe comprenderse como el instrumental de relaciones personales que un individuo posee en un contexto determinado.

Antecedentes

Dado que la sustentabilidad social del espacio público ocupa un lugar importante en el conjunto de las actuales preocupaciones urbanas, estudios previos han desarrollado destacadas contribuciones sobre la temática que aquí se aborda. Dichas investigaciones representan un importante caudal teórico e instrumental en la presente investigación.

Jan Gehl (2004) explora las necesidades de los seres humanos más allá de la estricta supervivencia. La ciudad debe tener características que propicien el contacto con los otros, la gente necesita encontrarse, conversar, caminar junta. Analiza las cualidades que hacen de una calle un lugar atractivo para caminar y, en tal sentido, la inconveniencia de los edificios residenciales altos, la importancia de las fachadas angostas y accesibles, activas en transferencia de personas, la importancia de la instalación de actividades cuya naturaleza garantice la presencia de personas en las calles durante tiempos prolongados. El mismo autor, proporciona una descripción detallada de estrategias y proyectos para espacios públicos de diversos lugares del mundo, todos ellos sugerentes desde el punto de vista arquitectónico y de integración social. En él propone cuatro tipos de ciudad, en relación a la difusión del tráfico rodado. La ciudad tradicional cuyos espacios públicos continúan siendo adecuados para todo tipo de actividad peatonal. La ciudad invadida donde el tráfico rodado y el aparcamiento han usurpado gradualmente las calles y plazas. La ciudad abandonada donde la fragilidad de la cultura urbana ha cedido paso a la cultura del automóvil y donde los espacios públicos dejan de contener la vida en la calle y sólo atienden las necesidades del conductor. Y por último, la ciudad reconquistada surgida en las tres últimas décadas a consecuencia de la crisis del petróleo y de la necesidad de reconsiderar la situación del tráfico en las ciudades. Todo ello motivó grandes esfuerzos para ofrecer mejores condiciones para la vida urbana.

El texto de Bentley, Alcock, Murrain, McGlynn y Smith (2004) analiza una serie de marcos físicos para explorar el modo en que los espacios pueden ser usados, entendidos y personalizados. Luego, sugieren alternativas proyectuales que permitan a los usuarios desarrollar su libre capacidad de elección. Su contribución singular es mostrar por medio de abundantes dibujos y diagramas, cómo las cualidades sociales que sugiere el término entornos vitales pueden ser incorporadas a los proyectos, ya sean de edificios o de espacios públicos.

Edward Hall (1966) se adentra en la naturaleza del ser humano y su matriz biológica, una 'dimensión oculta', que en cada momento histórico se transforma a través de las expresiones culturales dominantes. Los "lenguajes silenciosos" permiten la comunicación sin necesidad de las palabras. El tiempo y el espacio aparecen como instrumentos mediante los cuales los seres humanos producen mensajes. El espacio define los territorios individuales y colectivos, la seguridad y la defensa; el tiempo aparece asociado a la cultura, con distintas velocidades culturales que van de la celeridad de la vida urbana occidental a la tranquilidad de ciertas sociedades orientales.

Hall teoriza acerca de lo que define como "proxémica" que analiza la distancia física entre los interlocutores en función del tipo de comunicación y las características culturales del espacio social en el que se desenvuelven.

Jordi Borja (2004) ofrece un panorama de la estrecha vinculación entre el espacio público, la ciudad y las personas, reflexionando teóricamente sobre los conceptos que vertebran esa interrelación, proponiendo un modelo alternativo: el urbanismo del espacio público.

Sin embargo, el conjunto de autores mencionados, si bien son de enorme interés a los fines de esta investigación, no abordan el estudio de la variable social del espacio público desde los indicadores que aporta la teoría de capital social

El texto de Jane Jacobs (1961), fue el primero en precisar con gran lucidez, desde una perspectiva urbana, las relaciones existentes entre determinadas condiciones de las calles y plazas públicas, y las formas de interacción social que ellas promueven o desalientan, acuñando por vez primera el término "capital social" para designarlas.

Este texto constituye el precedente fundamental de posteriores desarrollos teóricos en relación al concepto de capital social, entre cuyos autores más destacados se mencionan a Pierre Bourdieu (1980), Robert Putnam (2003), James Coleman (1990), Francis Fukuyama (2003), entre otros. Sin embargo, estas teorías están enunciadas desde perspectivas más sociológicas y politológicas,

y en tal sentido dejan un vacío desde el interés más estrictamente urbano en relación a los espacios públicos. De hecho, los estudios empíricos de casos basados en estas teorías están vinculados a temas tales como la pobreza, la confianza, el rendimiento de las instituciones, los jóvenes, etc. Tampoco hay registros de autores que hayan estudiado el problema en un contexto similar al que esta investigación se propone analizar: ciudad de León, Guanajuato.

Esta investigación propone el abordaje del estudio del espacio público desde la teoría del capital social en aquellos aspectos que hacen a la sustentabilidad social de estos espacios.

Métodos

En principio, resulta interesante y útil adoptar para su medición los indicadores considerados por Robert Putnam: la dimensión de la confianza social, y el stock de relaciones sociales determinados en parte por indicadores de contexto tales como: la familiaridad con las nuevas tecnologías y el uso individual del automóvil.

Los cambios en la estructura familiar, el capital humano, la situación laboral familiar, la sociabilidad informal y la participación en la vida comunitaria conforman el conjunto de indicadores que a través de las redes de cooperación, cualifican el capital social, promueven su construcción o la desalientan.

La Tabla N° 1 correlaciona en columnas sucesivas las dimensiones del capital social que serán abordadas y los respectivos indicadores para su medición.

Tabla N°1 – Capital social: dimensiones e indicadores

Variable	Dimensiones	Indicadores
II.- CAPITAL SOCIAL DE LOS RESIDENTES	Confianza social	
	Stock de relaciones	Familiaridad con las TICs
		Intensidad en el uso del automóvil: pendularismo
	Redes de cooperación	Composición familiar
		Situación laboral y grado de instrucción de los padres
		Sociabilidad informal
Participación en la vida comunitaria		

Fuente: elaboración propia

Se adoptó el método de muestreo probabilístico estratificado (Soriano, 1981:121-125). Teniendo en cuenta el tipo de indicadores a medir, la técnica más apropiada resultó ser la encuesta. El instrumento diseñado para la recopilación de información es el cuestionario. Para su elaboración, las preguntas se agruparon en correspondencia con cada uno de los siete indicadores específicos

del capital social, que interesa correlacionar a los fines de verificar las hipótesis planteadas (ver Tabla N°2). Las preguntas son abiertas y cerradas, dependiendo del indicador a medir.

Tabla N°2 –Indicadores del capital social

Indicadores específicos del capital social	
I.-	Confianza social
II.-	Familiaridad con las TICs.
III.-	Intensidad en el uso del automóvil
IV.-	Composición familiar
V.-	Situación laboral y grado de instrucción de los padres
VI.-	Sociabilidad Informal
VII.	Participación en la vida comunitaria

Fuente: elaboración propia

A continuación se presentan las definiciones operacionales respectivas y se explicita la importancia de la medición de cada uno de los tópicos, en relación al problema planteado.

1.- Confianza social

En términos de capital social la inseguridad urbana está asociada a la dimensión de la confianza, en este caso la confianza entre las personas en general y en las instituciones. Sin embargo, interesa fundamentalmente lo que Putnam denomina la confianza social, definida como la disposición generalizada de los individuos a confiar en sus conciudadanos. La confianza sustenta las redes de sociabilidad, tanto formales como informales, sobre la base de la reciprocidad mutua, construyendo diversos tipos de capital social.

La confianza social tiene un fuerte impacto, no sólo en la apropiación del espacio público, sino también en los modos de apropiación de lo privado. Las arquitecturas residenciales levantan las barreras de la desconfianza social a través de muros opacos e inexpugnables, radicalmente separados del espacio público. Calles y aceras, se vacían de contenido y se vuelven inseguras. Una medición de la confianza que los residentes de las unidades analizadas declararon tener, permitió aproximar conclusiones respecto del valor de esta dimensión en las diversas estrategias de apropiación del espacio.

Para la medición de la confianza se han formulado cinco preguntas cerradas (1.1 a 1.5).

Cuestionario N°1 – Confianza social

I. Confianza Social

Lea las siguientes frases e indique cuánto acuerda con ellas

(Anotar en el óvalo el código de la categoría mencionada)

1.1	¿Se puede confiar en la mayor parte de las personas?					<input type="radio"/>
	1. Muy de acuerdo	2. Poco de acuerdo	3. Nada de acuerdo	4. No sabe	5. No contesta	
1.2	La mayoría de las personas son honestas					<input type="radio"/>
	1. Muy de acuerdo	2. Poco de acuerdo	3. Nada de acuerdo	4. No sabe	5. No contesta	
1.3	Se es poco prudente al tratar con las personas					<input type="radio"/>
	1. Muy de acuerdo	2. Poco de acuerdo	3. Nada de acuerdo	4. No sabe	5. No contesta	
1.4	Si hay ocasión, los otros se aprovechan de la buena fe					<input type="radio"/>
	1. Muy de acuerdo	2. Poco de acuerdo	3. Nada de acuerdo	4. No sabe	5. No contesta	
1.5	En relación a mi persona la gente es correcta					<input type="radio"/>
	1. Muy de acuerdo	2. Poco de acuerdo	3. Nada de acuerdo	4. No sabe	5. No contesta	

Fuente: elaboración propia

2.- Familiaridad con las TICs.

Las relaciones sociales actualmente se ven modificadas por el uso de las nuevas tecnologías. Han incrementado nuestra capacidad de mantener redes sociales, aún a largas distancias. En contraste, el espacio de las relaciones sociales interpersonales, características de los espacios públicos tradicionales, parece perder vitalidad. La interacción social, mediada por la proximidad física de sus actores, deja paso a la interacción social separada del lugar físico y con ello, a la aparición de más espacios desolados.

En tal sentido, se realizó una medición de la familiaridad que los usuarios de los espacios declararon tener con estas tecnologías. Estos indicadores, nos permitieron inferir la importancia del uso de las tecnologías en las formas de interacción social, y en consecuencia en el uso del espacio público.

Para la medición de estos indicadores se ha elaborado un conjunto de once preguntas cerradas (2.1 a 2.11).

Cuestionario N°2 – Familiaridad con las TICs.

II. Familiaridad con las TICs.

Por favor, responda a las siguientes preguntas

(Anotar en el óvalo el código de la categoría mencionada)

2.1	¿Cuántos televisores hay en la casa?	(Pasa P. 2.5)	<input type="radio"/>
	1. No hay TV (Pasa P. 2.5)	2. Uno	3. Dos
	4. Tres	5. Cuatro y más	6. No sabe
			7. No Contesta
2.2	¿Tiene canal de televisión abierto?		<input type="radio"/>
	1. Sí	2. No	3. No sabe
			4. No Contesta
2.3	¿Tiene canal de Cable?		<input type="radio"/>
	1. Sí	2. No	3. No sabe
			4. No Contesta
2.4	¿Cuántas horas diarias ve televisión?		<input type="radio"/>
	1. No vé televisión	2. Una hora	3. Dos horas
	4. Tres horas	5. Cuatro y más	6. No sabe
			7. No Contesta
2.5	¿Tiene teléfono fijo?		<input type="radio"/>
	1. Sí	2. No	3. No sabe
			4. No Contesta
2.6	¿Tiene teléfono celular?	(Pasa P. 2.8)	<input type="radio"/>
	1. Sí	2. No	3. No sabe
			4. No contesta
2.7	¿Cuántos?		<input type="radio"/>
2.8	¿Tiene computadora?	(Pasa P. 3.1)	<input type="radio"/>
	1. Sí	2. No	3. No sabe
			4. No contesta
2.9	¿Cuántas?		<input type="radio"/>
2.10	¿Tiene conexión a Internet?	(Pasa P. 2.13)	<input type="radio"/>
	1. Sí	2. No	3. No sabe
			4. No Contesta
2.11	¿Utiliza el correo electrónico?		<input type="radio"/>
	1. Sí	2. No	3. No sabe
			4. No Contesta
2.12	¿Chatea?		<input type="radio"/>
	1. Sí	2. No	3. No sabe
			4. No Contesta
2.13	¿Cuántas horas diarias está en la computadora?		<input type="radio"/>
	1. No usa computadora	2. Una hora	3. Dos horas
	4. Tres horas	5. Cuatro y más	6. No sabe
			7. No Contesta

Fuente: elaboración propia

III. Intensidad en el uso del automóvil

Por favor responda a las siguientes preguntas

(Anotar en el óvalo el código de la categoría mencionada)

3.1	¿Cuántos vehículos tiene su familia?	(Pasa P. 4.1)	<input type="radio"/>
	1. Ninguno (Pasa a P. 4.1)	2. Uno	3. Dos
	4. Tres	5. Cuatro y más	6. No sabe
			7. No Contesta
3.2	¿Cuántas cocheras tiene la vivienda?		<input type="radio"/>
	1. Ninguna	2. Una	3. Dos
	4. Tres	5. Cuatro y más	6. No sabe
			7. No Contesta
3.3	¿Cuántos minutos emplea para ir a trabajar?		<input type="radio"/>
	1. Menos de 10'	2. 11' a 15'	3. 16' a 20'
	4. 21' a 30'	5. 31' y más	6. No sabe
			7. No Contesta
3.4	¿Qué tiempo emplea para trasladar a los niños al colegio?		<input type="radio"/>
	1. No hay niños	2. Menos de 10'	3. 11' a 15'
	4. 16' a 20'	5. 21' a 30'	6. 31' y más
			7. No Contesta
3.5	¿Cuántas personas van a bordo?		<input type="radio"/>
	1. Una	2. dos	3. Tres
	4. Cuatro	5. Cinco y más	6. No sabe
			7. No Contesta
3.6	¿Cuántas horas diarias pasa al volante?		<input type="radio"/>
	1. Una	2. Dos	3. Tres
	4. Cuatro	5. Cinco y más	6. No sabe
			7. No Contesta

Fuente: elaboración propia

4.- Composición familiar

Una enorme incidencia en la construcción de las nuevas formas de capital social, tienen los cambios producidos en nuestras sociedades: la estructura familiar, es decir, la disminución de las

familias “tradicionales” con dos padres e hijos, provocada por el divorcio, el retraso en el matrimonio, los nacimientos extramatrimoniales, etc.

“El capital social tiende a ser menor para los hijos de las familias monoparentales, porque carecen del beneficio de un segundo padre en la casa.”

También, el hecho de cambiar de lugar de residencia tiende a destruir los vínculos establecidos y con ello priva a la familia y los niños de una gran fuente de capital social. En tal sentido, un efecto compensatorio jugaría el papel del apoyo familiar como contrapeso de la pérdida de los lazos comunitarios.

La edad de la familia, también ofrece un punto de interés. Por ejemplo, en las familias jóvenes, la crianza de los hijos pequeños plantea la necesidad de promover la vida de relación a través de contactos con sus congéneres (otros niños). En muchas ocasiones, estos contactos son promovidos por los adultos (madres y padres de los niños), quienes a su vez, construyen lazos de reciprocidad entre ellos, que contribuyen a consolidar la vida comunitaria.

En virtud de este marco de referencia, se ha elaborado un conjunto de preguntas: tres preguntas cerradas en relación a la estructura familiar que habitan las unidades (4.1, 4.3 y 4.5); dos preguntas cerradas en relación a la edad de las mismas (4.2 y 4.4); y una pregunta abierta en relación al tiempo de residencia que llevan en el domicilio actual (4.6).

Cuestionario N°4 – Composición familiar

IV. Composición familiar

Por favor responda a las siguientes preguntas

(Anotar en el óvalo el código de la categoría mencionada)

4.1	¿Cómo está integrada su familia?					<input type="radio"/>
	1. Ud. Solo/a (Pasa a P. 4.5)	3. Pareja e hijos propios	5. Pareja e hijos propios y de su pareja	7. Abuelos	9. No sabe	(Pasa P. 4.5)
	2. Pareja	4. Pareja e hijos de su pareja	6. Padre/madre e hijos	8. Otros familiares	10. No Contesta	
4.2	¿Qué edad tienen los padres (jefes de familia)?					<input type="radio"/>
	1. Menos de 16 años	3. De 21 a 25 años	5. De 31 a 35	7. De 40 a 50 años	9. No sabe	
	2. De 17 a 20 años	4. De 26 a 30 años	6. De 36 a 40 años	8. Más de 50 años	10. No Contesta	
4.3	¿Cuántos hijos tiene?					<input type="radio"/>
	1. No tiene (Pasa P. 4.5)	2. Uno	3. Dos	4. Tres	5. Cuatro y más	7. No Contesta
4.4	¿Qué edad tienen los hijos que viven en el hogar?					<input type="radio"/>
	1. Menos de 5 años	3. De 11 a 15 años	5. De 21 a 25 años	7. Más de 31 años	8. No sabe	
	2. De 5 a 10 años	4. De 16 a 20 años	6. De 26 a 30 años		9. No Contesta	
4.5	¿Cuál es el estado civil del jefe del hogar?					<input type="radio"/>
	1. Soltero	2. Casado	3. Viudo	4. Separado/divorciado	5. Unión libre	7. No Contesta
4.6	¿Cuánto tiempo lleva la familia en el domicilio actual?					<input type="radio"/>
	1.					2. No sabe
						3. No Contesta
4.7	¿Es propietario o alquila la vivienda?					<input type="radio"/>
	1. Propietario	2. Inquilino				3. No sabe
						4. No Contesta

Fuente: elaboración propia

5.- Situación laboral y grado de instrucción de los padres

La condición laboral de los padres y su grado de instrucción permiten evaluar el capital humano. Por ejemplo, las colonias residenciales populares de escaso *capital económico*, deben hacer frente a importantes obstáculos para adquirir el *capital humano* (instrucción). En este caso el *capital social* se convierte en un recurso relevante para su bienestar. Sin embargo, las modalidades de construcción del mismo y el espacio en el que se construye, varía para cada nivel socioeconómico.

En relación a la situación laboral de los padres, interesa conocer por ejemplo, en las familias completas, si trabaja uno o ambos padres. El capital social como *fuerza de apoyo parental y familiar* es siempre mayor en las familias completas, donde uno de los padres tiene la tarea primaria de criar a los hijos. No ocurre lo mismo, en el caso de las familias monoparentales o en las completas en las que ambos padres trabajan.

Acceder a esta información permite establecer el nivel socioeconómico de la unidad de análisis, como así también su grado de homogeneidad.

Para la medición de estos indicadores se ha elaborado un conjunto de preguntas: tres preguntas cerradas en relación a la situación laboral de los padres (5.1, 5.4 y 5.5); dos preguntas cerradas en relación al grado de instrucción (5.2 y 5.3).

Cuestionario N°5 – Situación laboral y grado de instrucción de los padres

V. Situación laboral y grado de instrucción de los padres

Por favor responda a las siguientes preguntas

(Anotar en el óvalo el código de la categoría mencionada)

5.1	Situación laboral de los jefes de familia (padre/madre)				<input type="radio"/>	
	1. Trabaja uno	2. Trabajan dos	3. No sabe	4. No Contesta		
5.2	Estudios realizados de la jefa del hogar					<input type="radio"/>
	1. Sin estudios	2. 1° Comp.	4. 2° Comp.	6. Univ. Comp.	8. Posgrado Comp.	
		3. 1° Incomp.	5. 2° Incomp.	7. Univ. Incomp.	9. Posgrado Incomp.	
					10. No sabe	
					11. No Contesta	
5.3	Estudios realizados del jefe del hogar					<input type="radio"/>
	1. Sin estudios	2. 1° Comp.	4. 2° Comp.	6. Univ. Comp.	8. Posgrado Comp.	
		3. 1° Incomp.	5. 2° Incomp.	7. Univ. Incomp.	9. Posgrado Incomp.	
					10. No sabe	
					11. No Contesta	
5.4	Profesión de la jefa del hogar				<input type="radio"/>	
	1. Ama de casa	2. Autónomo	3. Empleado Sector Privado	4. Empleado Sector Público	5. No sabe	
					6. No Contesta	
5.5	Profesión del jefe del hogar				<input type="radio"/>	
	1. Ama de casa	2. Autónomo	3. Empleado Sector Privado	4. Empleado Sector Público	5. No sabe	
					6. No Contesta	

Fuente: elaboración propia

6.- Sociabilidad informal

Una de las funciones más comunes atribuida al capital social, es la de fuente de beneficios mediados por una red más allá de la familia inmediata.

Un conjunto de preguntas permite evaluar el grado de sociabilidad informal. Las preguntas 6.1 a 6.10, están dirigidas a medir la frecuencia, proximidad y localización de los contactos entre amigos y vecinos, y con ello, identificar el tipo de capital social dominante: denso o débil.

Cuestionario N°6 – Sociabilidad informal

VI. Sociabilidad informal

Por favor, responda a las siguientes preguntas

(Anotar en el óvalo el código de la categoría mencionada)

6.1	Está de acuerdo con la frase: <i>"transcurro mucho tiempo en casa de amigos"?</i>	<input type="radio"/>
	1. Sí 2. No 3. No sabe 4. No contesta	
6.2	Indique el número de veces en las cuales ha recibido huéspedes en la casa en el último año	<input type="radio"/>
	1. Ninguna 2. Una 3. Dos 4. Tres 5. Cuatro y más 6. No Sabe 7. No Contesta	
6.3	¿Tiene amistad o contacto con los <u>vecinos</u> de su cuadra? (Pasa P. 6.5)	<input type="radio"/>
	1. Sí 2. No 3. No sabe 4. No contesta	
6.4	¿Con quién? (Anotar apellido o número de lote)	<input type="radio"/>
	1.----- 2.-----	
6.5	¿Tiene amistad o contacto con los <u>vecinos</u> de en frente? (Pasa P. 6.7)	<input type="radio"/>
	1. Sí 2. No 3. No sabe 4. No contesta	
6.6	¿Con quién? (Anotar apellido o número de lote)	<input type="radio"/>
	1.----- 2.-----	
6.7	¿Con qué frecuencia se detiene a conversar con <u>amigos</u> que encuentra?	<input type="radio"/>
	1.Frecuentemente 2. Algunas veces 3. Nunca 4. No Sabe 5. No Contesta	
6.8	¿...y con <u>vecinos</u> del barrio o zona?	<input type="radio"/>
	1.Frecuentemente 2. Algunas veces 3. Nunca 4. No Sabe 5. No Contesta	
6.9	¿...y con <u>conocidos</u> en los negocios?	<input type="radio"/>
	1.Frecuentemente 2. Algunas veces 3. Nunca 4. No Sabe 5. No Contesta	
6.10	¿...y con otros <u>padres</u> ?	<input type="radio"/>
	1.Frecuentemente 2. Algunas veces 3. Nunca 4. No Sabe 5. No Contesta	

Fuente: elaboración propia

7.- Participación en la vida comunitaria

Otro conjunto de preguntas indaga en la orientación de las acciones de los vecinos. Las preguntas 7.1 a 7.7.1 se refieren a acciones orientadas al interior del grupo de estricta pertenencia. Las preguntas 7.8 a 7.11 a las acciones orientadas al bien común. Ellas permiten evaluar si el capital social dominante, es del tipo “vuelto hacia dentro” y de carácter vinculante o “vuelto hacia fuera” y que “tiende puentes”. Concluyendo, este conjunto de preguntas aspira a caracterizar la reserva de capital social de la comunidad en estudio.

Cuestionario N°7 – Participación en la vida comunitaria**VII. Participación en la vida comunitaria**

Por favor, reponda a las siguientes preguntas

(Anotar en el óvalo el código de la categoría mencionada)

7.1	¿Conoce bien el barrio en donde vive?	1. Sí	2. No	3. No sabe	4. No Contesta	<input type="radio"/>							
7.2	Indique si existen <u>instalaciones recreativas</u> en su barrio	(Hasta dos respuestas excepto items 1, 6 y 7)				1.	<input type="radio"/>						
		1. No existen	2. Deportivas	3. Bibliotecas	4. Espacios abiertos	5. Otras	6. No sabe	7. No cont.	<input type="radio"/>				
7.3	En caso de que existan ¿ <u>utiliza las instalaciones recreativas</u> ?	(Pasa P. 7.5)				<input type="radio"/>	→	7.4	¿Cuáles?	1.	<input type="radio"/>	2.	<input type="radio"/>
		1. Sí	2. No	3. No sabe	4. No contesta					(Anotar código Preg. 7.2)			
7.5	¿Cómo vive las <u>relaciones sociales</u> en su barrio?						<input type="radio"/>						
		1. Se encuentra poco con los vecinos	2. Son frecuentes los encuentros en lugares públicos	3. Se ve en casa con pequeños grupos	4. No Sabe	5. No Contesta							
7.6	¿Participa en actividades para el mejoramiento ambiental de su barrio?	<input type="radio"/>				→	7.7	¿Cuáles?	7.7.1	¿Por qué?			
		1. Sí	2. No (Pasa a P.7.8)	3. No sabe (Pasa a P.7.8)	4. No contesta (Pasa a P.7.8)			1.-----	→	1.1.-----			
								2.-----	→	2.1.-----			
7.8	¿Pertenece a alguna asociación voluntaria, incluidas las religiosas?	(Pasa P. 7.11)				<input type="radio"/>	→	7.9	¿Cuál?	1.-----			
		1. Sí	2. No	3. No sabe	4. No contesta								
7.10	Si pertenece a alguna asociación voluntaria ¿Por qué razón lo hace? Lo hace por...						<input type="radio"/>						
		1. Ayudar a otros...?	2. Por el bien común...?	3. Me siento mejor...?	4. Conocer otras personas...?	5. Por obligación...?	6. No Sabe	7. No Contesta					
7.11	Según usted, ¿cuál es el ámbito para desarrollar valores civiles?						<input type="radio"/>						
		1. Familia	2. Escuela	3. Trabajo	4. Amistades	5. No sabe	6. No Contesta						

Fuente: elaboración propia

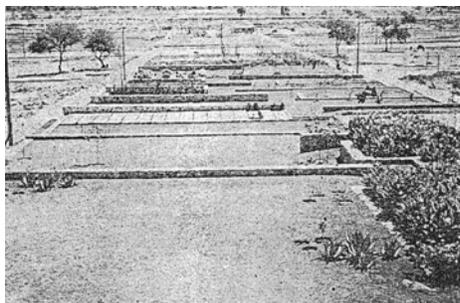
Selección de la unidad de análisis

En virtud del cuerpo teórico desarrollado y a fin de poner a prueba el marco operacional propuesto, se procede a la selección de la unidad de análisis. Dado que interesa investigar aquellos atributos del espacio público que estén vinculados a la interacción social, específicamente a aquella que contribuye a la generación de capital social, se adopta, como criterio de selección, que el espacio cumpla con las siguientes condiciones:

1. Tener una antigüedad no menor de 10 (diez) años, tiempo suficiente para que cristalicen las diversas formas de socialización entre vecinos de la misma comunidad.
2. Haber sido concebido en su diseño original, como espacio público
3. Ofrecer, en sentido espacial y/o material, condiciones atractivas a los fines de este estudio y dignas de ser analizadas en profundidad

En tal sentido, se ha seleccionado un espacio público que ofrece característica un tanto paradójales, como se podrá constatar según avancemos en el análisis. Nos referimos al parque lineal, en su primer tramo denominado Jardín de la Luz, que se encuentra emplazado en el corazón del fraccionamiento residencial Jardines del Moral.

De la Torre, M.



**Foto del parque Jardín de la Luz
Revista Curtiduría de México N° 31,
Abril 1957**

Esta urbanización se inició en el año 1955, promovida por la Inmobiliaria Bustamante S.A. de C.V., y se constituyó en el primer precedente de asentamiento suburbano de fraccionamiento residencial de la ciudad de León. Sin embargo, este modelo se aleja radicalmente del modelo de suburbio norteamericano, caracterizado por la vivienda exenta respecto del terreno, y por la ausencia de límites colindantes.



**Foto del estado actual del parque Jardín
de la Luz, Octubre de 2006**

En el caso de la colonia Jardines del Moral, la manzana admite la posibilidad de fragmentarse en lotes de escaso frente y profundidad, y con ello el acceso a una mayor densidad de construcción de viviendas colindantes.

Actualmente, se ha constituido en una de las colonias residenciales tradicionales de la ciudad donde predomina la clase media alta de la sociedad leonesa.

La muestra, para el caso de la colonia residencial Jardines del Moral, dada su condición homogénea en términos socioeconómicos, es aleatoria. El cuestionario se aplicó al azar, cubriendo un tercio del total de las familias residentes, y próximas al parque lineal objeto de estudio, las cuales fueron seleccionadas en forma alternada (una vivienda cada dos). El total de familias encuestadas fueron 49 (cuarenta y nueve).

Resultados

Los siguientes resultados están orientados a caracterizar el perfil de los residentes de la colonia Jardines del Moral y corresponden al análisis de los datos obtenidos en el apartado precedente. Como se mencionó anteriormente, los indicadores son: a) confianza social, b) la familiaridad con las tecnologías de la información y la comunicación, c) la intensidad en el uso del automóvil, d) la composición familiar, e) la situación laboral y grado de instrucción de los padres, f) la sociabilidad informal y g) la participación en la vida comunitaria.

En relación a la **confianza social**, uno de cada dos residentes de la colonia Jardines del Moral declara confiar en la mayor parte de las personas, y en la misma proporción, se manifiestan reticentes a considerar al resto de sus conciudadanos honestos y dignos de confianza. Sin embargo, más de la mitad (seis de diez) expresa que en relación a cada uno de ellos la gente es correcta, dado que se comportan en forma prudente al tratar con las personas, reduciendo de este modo, las oportunidades de que los otros se aprovechen de su buena fe. Concluyendo, los valores de confianza y desconfianza se reparten entre los residentes de la colonia en partes iguales.

En relación a la **familiaridad con las nuevas tecnologías**, cuatro de diez residentes declara tener tres televisores en su vivienda. Tres de diez, declara tener cuatro y más; el resto (tres), declara entre uno y dos. Se registra un promedio de tres televisores por vivienda. Casi la totalidad (nueve), tiene cable o antena satelital, sin embargo, seis de cada diez declara ver una y dos horas diarias de televisión. El resto (cuatro de cada diez), le dedica tres, cuatro y más. Se registra un promedio de 2.20 horas diarias frente a la pantalla del televisor.

Una amplia mayoría (nueve de cada diez) posee tanto línea de teléfono fijo como celular, promediando 2.5 (dos celulares y medio) por familia.

Nueve de cada diez encuestados tiene una computadora en casa, promediando 1,5 computadoras por vivienda, todas ellas conectadas a Internet. La totalidad de ellos usa el correo electrónico, sin embargo, seis de cada diez está familiarizado con el chat.

En relación al **uso del automóvil**, dos de cada diez familias tienen un automóvil, una de cada dos, tienen dos y el resto entre tres, cuatro y más. Sin embargo, el número de cocheras por vivienda no siempre se corresponde con el número de vehículos por familia. Así, tres de cada diez viviendas dispone de sólo una cochera, seis de cada diez de dos y el resto de tres, cuatro y más. Si estimamos los promedios para ambos casos, el número de cocheras resulta insuficiente para alojar la cantidad de vehículos registrada. A un promedio de 2,30 vehículos por familia, le corresponde un promedio de 1,80 cocheras por vivienda.

Una amplia mayoría (nueve de cada diez familias) está compuesta por personas adultas, quienes usan el vehículo, entre otras cosas, con fines laborales. Uno de cada dos declara emplear entre 10 y 20 minutos para ir a trabajar, un cuarto lo hace en menos de 10 minutos y el otro cuarto emplea entre 20 minutos, media hora y más.

Para el caso de las familias con niños en edad escolar (seis de cada diez), uno de cada dos emplea entre 10 y 20 minutos para trasladar a los pequeños al colegio. El resto emplea media hora o más.

Cuatro de diez conductores encuestados usa el vehículo en forma individual y uno de cada dos declara permanecer un promedio de dos horas al volante por día.

En relación a **la composición familiar**, más de la mitad de las familias encuestadas es del tipo tradicional, es decir está conformada por padres casados entre sí e hijos propios. Dos de cada diez son familias monoparentales, es decir con sólo un jefe de hogar. Una de cada diez son parejas solas (sin hijos en casa), y el resto lo conforman familias unipersonales, representadas por personas viudas mayores de edad. Constituyen casos excepcionales las familias ensambladas o reconstituidas (pareja e hijos de su pareja y pareja e hijos propios y de su pareja).

Dos de cada diez personas encuestadas declaran tener entre 30 y 40 años. Uno de cada dos tiene entre 40 y 50 años y tres de cada diez, más de 50 años. Las familias son mayoritariamente de edad media avanzada.

Dos de cada diez declara no tener hijos en el hogar. Del resto, una mitad tiene entre 1 y 2 hijos, y la otra mitad entre 3, 4 y 5. Ellos son en su mayoría, adolescentes y adultos.

Un tercio tiene entre 5 y 10 años de residencia en su actual domicilio. El otro tercio entre 10 y 20 años, y el tercio restante se reparte entre residentes recientes (entre 1 y 2 años) y antiguos residentes (entre 20 a 50 años). El promedio de residencia es de 20 años y la mayoría (nueve de cada diez) es propietario de su vivienda.

En relación a la **situación laboral de los padres**, en seis de cada diez familias sólo trabaja uno de los padres. En el resto (cuatro de diez) trabajan los dos (padre y madre). El caso de personas jubiladas o pensionadas por el estado, es excepcional en la colonia.

Respecto del **grado de instrucción de los padres**, de las jefas de hogar cuatro de cada diez acredita título de preparatoria, y la misma proporción grado universitario. Una de cada diez estudios primarios y la misma proporción, estudios de posgrado. Para el caso de los jefes de hogar, éstos acreditan mayor capital humano (grado de instrucción) que las jefas. La mayoría (siete de cada diez) tiene título universitario y dos de cada diez tiene formación de posgrado. Se han registrado cinco casos de analfabetismo, de los cuales tres son varones.

De las jefas encuestadas, una de cada dos son amas de casa, tres son autónomas y dos trabajan como empleadas en el sector privado. Para el caso de los jefes de hogar, cuatro de cada diez son autónomos, y la misma proporción trabaja en el sector privado. El resto (dos de cada diez) son empleados públicos.

En relación a la **sociabilidad informal**, ocho de cada diez de los vecinos encuestados, declara no disponer de tiempo para dedicar a los amigos. La mayoría (ocho de cada diez) recibió huéspedes en su casa en el último año, la mitad de ellos numerosas veces (tres, cuatro y más). Siete de cada diez tiene amistad o contacto con los vecinos de su manzana. Uno de cada dos, con los vecinos al otro lado de la calle (manzana enfrentada). Se registra un promedio de 1,5 amistades o contactos por vecino. Dos de cada diez, se detiene frecuentemente a conversar con amigos que encuentra; cinco, sólo lo hace algunas veces; y dos de cada diez declara no hacerlo nunca. En general, se trata de relaciones entre los padres cuyos hijos tienen amistad.

En relación a la **participación en la vida comunitaria**, nueve de cada diez residentes encuestados declara conocer perfectamente la colonia donde vive. Ello es así, dado que uno de cada dos vecinos es adulto mayor de 40 años, la mayoría (nueve) es propietario de su vivienda y se registra un promedio de 20 años de residencia en el mismo domicilio. Un resultado significativo es el hecho de que seis de cada diez residentes no utiliza las instalaciones recreativas de la colonia. El resto (cuatro de cada diez) frecuenta mayoritariamente los espacios abiertos, tales como las plazoletas y el parque lineal (objeto de estudio). Este último, constituye una parte muy importante del imaginario colectivo de esa antigua comunidad.

Respecto de las prácticas sociales, más de la mitad (seis de cada diez) declara tener o promover pocos encuentros con sus vecinos, dos de cada diez declara encuentros frecuentes en lugares públicos (fuera de la colonia) y se reúne en casa con pequeños grupos.

La mayoría (siete de cada diez) no participa en actividades para el mejoramiento ambiental de su entorno, ocasionalmente lo hace en relación al mejoramiento de los espacios abiertos (limpieza, seguridad, drenaje, etc.) Es de destacar que esta minoría es muy activa y produce hechos beneficiosos en los espacios comunitarios de la colonia en su conjunto. Sólo dos de cada diez pertenece a asociaciones voluntarias, vinculadas a prácticas religiosas, motivado por una cuestión de conciencia (el deseo de sentirse mejor) y ayudar a su prójimo.

Seis de cada diez, declara que la familia es el ámbito más importante para la promoción de los valores civiles, le siguen en orden de importancia la escuela y las amistades.

Conclusiones

En conformidad con las clasificaciones aportadas por Robert Putnam (2003) en relación a los tipos de capital social, se concluye lo siguiente: La colonia Jardines del Moral posee un **capital**

social formal que se canaliza a través de su organización de colonos. Como se expresara precedentemente, los niveles de participación son escasos, aunque a juzgar por los resultados de las acciones, intenso.

Los altos niveles de sociabilidad informal, conforme a los postulados de Mark Granovetter (1973), denotan un tipo de **capital social denso** (contactos intensos y frecuentes) que se construye dentro del ámbito de la colonia. Ello es así, dada la antigüedad de residencia en la colonia que declaran tener sus residentes, la mayoría propietarios de sus viviendas. Sin embargo, **la familiaridad con las nuevas tecnologías de la información y la comunicación** que los residentes declaran tener, sugiere que parte de este capital social denso, se construye en los “espacios públicos intangibles de las redes.” Refuerza esta conclusión, el escaso uso que hacen los residentes de sus plazas comunitarias, lo que estaría implicando una tendencia a la privatización de la vida al interior de los hogares.

La participación en la vida comunitaria orienta sus acciones hacia el interior del grupo de pertenencia, constituye un tipo de **capital social vinculante**.

En relación a las tres funciones básicas del capital social propuestas por Alejandro Portes (1999), se identificaron las mismas en la colonia de estudio.

Los niveles de desconfianza social manifestados por los residentes, están asociados al tema de la inseguridad urbana, lo que determina un creciente estado de amenaza a partir del cual los residentes de la comunidad se organizan en redes solidarias para una acción conjunta sobre los territorios vulnerables a la delincuencia: plazas y calles residenciales. Testimonian este hecho, la presencia de casillas de seguridad con guardia en horario nocturno, en puntos estratégicos de la colonia, que generalmente coinciden con las plazas de uso comunitario. En tal sentido, el capital social de la colonia, es **fuerza de control social**, en lo relativo a la seguridad de la colonia en general.

En el mismo sentido, un hecho significativo que testimonia el limitado alcance de estos controles sociales, está determinado por las nuevas formas de apropiación del espacio privado, que separan radicalmente la vivienda de su calle inmediata. Nos referimos a la opacidad creciente de las fachadas residenciales, a la presencia de alarmas, alambrados electrificados, mascotas adiestradas, etc.

Esta tendencia intramuros que manifiesta la arquitectura residencial de la colonia está reforzada por el creciente **pendularismo vehicular**, que requiere un número de cocheras en hilera a lo largo de las fachadas, cuyos cierres son generalmente opacos.

Asimismo, es **fuerza de apoyo parental y familiar** dado por su carácter familista y su composición familiar más homogénea.

Agradecimientos

Agradezco a la Universidad De La Salle Bajío su apoyo al desarrollo del proyecto, que ha hecho posible la elaboración del presente artículo.

Referencias

- Bentley, L., A. Alcocok, P. Murrain, S. McGlynn y G. Samith (1983 trad. Esp. 1999), *Entornos Vitales. Hacia un diseño urbano y arquitectónico más humano. Manual práctico*. Gustavo Gilli, Barcelona
- Borja J. y Muxí, Z. (2003) *El espacio público: ciudad y ciudadanía*, Electa, Barcelona
- Bourdieu, P. (1980), “Le capital social: notes provisoires”, en *Actes Rech. Sci. Soc.* 31 pp,2-3
- Bourdieu, P. (1985), “The forms of capital “, en J. G. Richardson (comp.) *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*, Nueva York, Greenwood, pp. 241-258
- Coleman J.S. (1990), *Foundations of Social Theory*. Cambridge, Belknap Press of Harvard University Press.
- Gehl, J. (2004, Trad. esp. 2006), *La humanización del Espacio Urbano. La vida social entre los edificios*, Reverté, Barcelona
- Hall, E. (1966, trad. Esp. 1973), *La dimensión oculta*, Leal, Madrid
- Jacobs, J. (1901) *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Península, Madrid: 468
- Putnam, D. R. (2003), “Introducción”, de R. Putnam (ed.) *El declive del capital social. Un estudio internacional sobre las sociedades y el sentido comunitario*, G. Gutemberg, Barcelona.
- Rojas Soriano, R. (1981), *Guía para realizar investigaciones sociales*, UNAM, México.